

Cubre desde la preparatoria hasta un posgrado

Garantice la educación de los suyos con un seguro

• El menor podrá continuar sus estudios en caso de que alguno de sus padres fallezca o sufra una incapacidad física

Montserrat Galván
montserrat.galvan@
eleconomista.mx

En agosto pasado, poco más de 25 millones de alumnos de educación básica regresaron a la escuela; sin embargo, la pandemia obligó que este nuevo ciclo escolar fuera completamente a distancia.

La **Secretaría de Educación Pública (SEP)** reportó que aproximadamente 10% de los estudiantes de nivel básico, y 8% de nivel superior abandonaron sus estudios a causa de la pandemia, siendo las cuestiones económicas en el hogar uno de los principales motivos de deserción.

Para Daniela Becerril, directora comercial de Vida y Salud de Seguros Mapfre, en una situación de emergencia como la que actualmente se vive, es importante ahorrar una cantidad que garantice a la educación de los hijos.

Si bien en el mercado existen diferentes opciones como fideicomisos educativos o financiamiento para los estudios universitarios, un seguro educativo permite aprovechar la infancia y adolescencia del menor para ahorrar y no endeudarse en un futuro.

De acuerdo con la **Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef)**, se trata de un producto financiero en el que se paga una prima mensual, trimestral, semestral o anual, para que el menor al cumplir cierta edad reciba la suma asegurada que le permita continuar sus estudios.

El beneficio que se obtiene al contratar este tipo de pólizas es que si llega a sufrir alguna incapacidad física permanente o en caso de fallecimiento, su hijo podrá

continuar sus estudios, ya que el ahorro se encuentra garantizado.

Además, representan una alternativa para hacer frente a los gastos y eventualidades relacionadas con la educación de los hijos.

“En este momento se tiene que empezar a planear un futuro, no importa si no pueden destinar grandes cantidades de ahorro, se puede empezar con algo pequeño, pero esto, a través de los años será una gran herramienta que nos ayude a pagar una universidad y construir, aunque sea en pequeñas cantidades desde hoy, un esquema de ahorro que sea constante”, afirmó.

Para la directiva de Mapfre, en tiempos tan difíciles como el actual, este tipo de producto ofrecen las tablas de valores garantizados, los cuales están diseñados para cubrir cualquier tipo de contingencia como pérdida de empleo o no continuar con el pago de la póliza.

“En un momento de contingencia como este, el contratante puede decidir que la póliza contratada no coresponde al plan que tenía, por lo cual necesita hacer el rescate de la póliza y puede recuperar ese dinero de inmediato para cubrir la necesidad primaria y en algún momento retomarlo”, aseguró.

Considere lo siguiente

De acuerdo con **Mexicana de Becas**, antes de adquirir una póliza de este tipo, debe considerar algunos factores relacionados tanto con la educación del menor, como con la evaluación de las finanzas familiares y el presupuesto que se planea destinar para llegar a la meta de ahorro.

Mexicana de Becas recordó que la contratación de este producto financiero representa un gasto que durará varios años

al momento en que se contrate, por lo que es importante considerar esta cantidad dentro del presupuesto familiar, ya que dicha cifra se deberá pagar hasta el término de la póliza.

Adicional a lo anterior, el número de hijos también puede llegar a influir, para saber si se contratará un seguro para cada uno.

En tanto, la **insurtech Mango Life**, señaló que otro de los factores a considerar es lo relacionado con las instituciones educativas, si se planea inscribir al alumno en una institución pública o privada, la carrera que planea cursar, o si piensa hacerlo dentro o fuera país.

“Saber cuál es el presupuesto que se tendrá para la universidad permite delimitar en dónde se quiere estudiar, contemplar otras cuestiones como traslados, hospedaje, vinculaciones que tienen con otras universidades extranjeras para posibles **intercambios**, lo que implica hacer otros presupuestos”, detalla en su sitio web.

Becerril también destacó que la cantidad promedio que se debería destinar en una póliza educativa depende de la institución, ya que si el asegurado estudia en una escuela pública, con aproximadamente 400,000 pesos se considera una cantidad suficiente.

En **cambio**, si lo hace en una institución privada, la cantidad podría dispararse entre 2 y 3 millones de pesos.

La directora indicó que este seguro cuenta con una cobertura de fallecimiento, por lo que si los padres del menor llegan a faltar, existen coberturas que otorgan la suma asegurada cuando el menor cumpla la mayoría de edad.



Fecha 06.10.2020	Sección Finanzas Personales	Página 14
----------------------------	---------------------------------------	---------------------

Un seguro educativo ayuda a:



Solventar gastos universitarios, pero no es obligatorio ocuparlo únicamente para la escuela. El dinero podrá usarse para cubrir cualquier necesidad, ya sea bajo la supervisión o no del padre o tutor.



Se hace un contrato por tiempo determinado: generalmente la vigencia es hasta los 18 años del estudiante asegurado. Lo más común es que sea de mínimo cinco años



Los montos a pagar por concepto del seguro, mismos que pueden ser de manera mensual, trimestral, semestral o anual, según la elección, en todos los casos cobran un porcentaje de **interés**.



Se debe tomar en cuenta la edad del menor, entre más pronto se adquiera el seguro, los montos se reducirán, ya que la suma asegurada se dividirá en más años. Regularmente los



Las aseguradoras permiten a los padres ahorrar en pesos, dólares o Unidades de Inversión (Udis).



Al finalizar el contrato, puede optar por recibir el monto contratado en un único pago o en un plan mensual hasta que se agoten los recursos.

400

MIL PESOS es la cantidad

promedio que se destina para un seguro educativo.

La SEP

reportó que aproximadamente 10% de los estudiantes de nivel básico, y 8% de nivel superior abandonaron sus estudios a causa de la pandemia, siendo las cuestiones económicas en el hogar uno de los principales motivos de deserción.

Ahorro que construye el futuro

La educación es uno de los mejores legados que se puede dejar a los hijos y el camino para garantizarles un futuro prometedor; es mejor que estén preparados ante un mercado laboral cada vez más competitivo y retador.



56% de los padres mexicanos recurre al endeudamiento para costear los gastos de una educación superior.



Anualmente la tasa de deserción escolar por falta de recursos es de aproximadamente **720,000** jóvenes.



En México, **85%** de los padres financia la educación de sus hijos utilizando sus ingresos diarios.



Estudiar una carrera universitaria puede costar en promedio entre **350,000** y **1'200,000** de pesos dependiendo de la carrera y la escuela seleccionada.



En nuestro país, por cada **10** estudiantes de educación básica, sólo dos logran llegar a la universidad y graduarse.



En el 2016, menos de **53%** de los jóvenes entre 25 y 34 años, tenía con un nivel de educación menor a la preparatoria.



Sólo **17%** de las personas entre 25 a 64 años en México, había cursado la educación superior en el 2016. Es la proporción más baja entre los países de la OCDE, en donde el promedio es de **37** por ciento.



 De los adolescentes que abandonan la escuela por falta de recursos económicos, el **14.4%** de ellos se ven en la necesidad de buscar trabajo para ayudar a su familia.

FUENTE: BBVA, CONDUSEF Y MANGO LIFE